



REVISTA DE LENGUAS EXTRANJERAS

CONFLUENCIAS

Número 5 – Volumen 2 – Diciembre de 2017

ISSN: 2545 - 8957

VÍNCULOS INTERPERSONALES Y LOS FACTORES AFECTIVO- EMOCIONALES EN LA CLASE DE INGLÉS CON FINES ESPECÍFICOS

DÍAZ, Norma Yolanda - Especialista en Problemáticas Lingüísticas
Contemporáneas – Facultad de Humanidades, UNCa -
licnormadiaz@yahoo.com.ar

QUIROGA, Elba Liliana - Especialista en Didáctica y Currículum –
Facultad de Humanidades, UNCa - e_liliana_q@hotmail.com

BALOCCO, Noelia Antonella - Profesora de Inglés - Facultad de
Humanidades, UNCa -
antonella_balocco@yahoo.com

Eje Temático: Educación y Lenguas Extranjeras

--	--	--

El trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación que se desarrolla en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Catamarca desde el año 2011 y que tiene como objetivo mostrar que la experiencia del aprendizaje de una lengua extranjera puede ser más efectiva cuando afecto y cognición son tratados en conjunto, El equipo de investigación trabaja con temáticas relacionadas con la percepción que tienen los alumnos de su propia personalidad y su influencia en el proceso de aprendizaje de Inglés con Fines Específicos. Precisamente se indaga sobre la incidencia de la autoestima y del oconcepto en dicho proceso.

En este contexto se inserta el presente estudio que indaga sobre las actitudes que impactan en casi todos los aspectos de la personalidad de los alumnos, sobre todo en aquellos que involucran su propio desarrollo intelectual, afectivo y social. En realidad, la eficacia de las habilidades cognitivas está condicionada por el estado emocional de los alumnos, lo que requiere un mayor autocontrol y autoconocimiento para lograr un nivel elevado de su autoestima y su auto-motivación. Determinadas situaciones emocionales que se presentan en la clase pueden bloquear el aprendizaje provocando estados emocionales negativos, depresión y una disminución de la autoestima y del auto-concepto. El rol del docente es crucial en estas instancias, si bien no puede controlar todos los factores que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje, si puede lograr un ambiente de aprendizaje emocional más efectivo proporcionando un clima de actitudes psicológicas favorables.

Lo que adquiere mayor relevancia en la tarea del aula es el establecimiento de buenos vínculos interpersonales ya que los alumnos establecen una relación afectiva con la figura del docente y mediante esta con los contenidos. Pero la relación afectiva en el aula se establece también con los compañeros, construyendo vínculos entre ellos que son muy importantes dentro del marco de la complejidad de la vida universitaria.

El desarrollo de vínculos entre alumnos y entre docentes y alumnos constituye una habilidad que le permite al sujeto comprender y trabajar con los otros. El objetivo de la investigación es indagar sobre los vínculos que se establecen en el aula y su relación con los factores afectivo-emocionales en la clase de Inglés. La anticipación de sentido es que la profunda afectividad que configuran estos vínculos, condiciona todo lo que ocurre en el aula. Conocer dichas emociones, saber cómo expresarlas y/o controlarlas impacta sobre los vínculos interpersonales. Se acude a una metodología cualitativa-descriptiva para aproximarse a las percepciones de los alumnos de la cátedra de Idioma Moderno: Inglés, del Profesorado y Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca. El análisis de los resultados obtenidos

nos proporcionará elementos formativos valiosos que nos ayudarán a replantear las prácticas docentes en el área de estudio.

Marco teórico

La convivencia diaria en las diferentes instituciones educativas es tan cambiante y compleja como sucede en cualquier ámbito donde se relacionan personas de diferentes grupos sociales. Generalmente estas instituciones reflejan diferentes aspectos de cada sociedad, ya sean estos positivos y/o negativos. En las aulas se pueden observar vínculos entre los alumnos, y entre el docente y los alumnos. La educación es un proceso caracterizado por las relaciones interpersonales, las cuales se encuentran desbordadas por fenómenos emocionales. La dimensión emocional posee múltiples influencias en el proceso educativo. Es importante que los docentes piensen y entiendan a la educación en relación a los vínculos dentro del aula, y por ende, apuesten a una educación tanto intelectual como afectiva.

Las emociones, los afectos, las actitudes y los valores atraviesan la convivencia en el aula, lo que determina en el alumnado una especie de auto-percepción que les comunica que todos se dirigen a un mismo lugar. (AGUILAR, M., 2001: p 18)

Los docentes pueden establecer y mejorar estos vínculos y desarrollar valores como la tolerancia, el respeto y la solidaridad y de ese modo enriquecerlos y beneficiar a todos los actores involucrados en los procesos educativos.

Esto significa educar para la comprensión y el manejo positivo del conflicto, la crítica constructiva, la responsabilidad individual y compartida, el desarrollo del diálogo como valor, el intercambio respetuoso; en fin, de lo que se trata es de educar para la competencia social que colabore a superar la injusticia, la violencia y otras prácticas devastadoras. (AGUILAR, M. 2011: p. 9)

Si bien el profesor cumple un rol muy relevante en cuanto a la transmisión de conocimientos, es importante también que la tarea educativa que realiza en el aula enseñe a crear y mantener buenos vínculos interpersonales, ya que en las diferentes instituciones educativas conviven diversos grupos que forman sus propios vínculos, Tal es el caso de los vínculos existentes entre docentes y estudiantes, alumnos entre sí, docentes y las familias de los estudiantes, directivos y docentes.

El docente en su práctica aporta en el desarrollo personal del alumno al presentarse de un modo más humano e íntegro y además en la construcción del conocimiento. El vínculo docente – alumno, según Telma Duarte, es el único riel por el cual corre el

aprendizaje, “uno aprende cuando se vincula, y ese vínculo va a teñir de una forma determinada qué se aprende y cómo.” (DUARTE, T., 2007)

La relación afectiva en el aula se extiende a los vínculos existentes entre compañeros. Vínculos que están inscriptos dentro del marco de la vida universitaria y debido al valor que tienen, es necesario que los docentes los consideren en forma dinámica y no estática. Las situaciones cotidianas que se viven en el aula son muy complejas, y esto se manifiesta principalmente en el conjunto de actitudes que impactan en todos los aspectos de la personalidad de los alumnos, sobre todo en aquellos que involucran su propio desarrollo moral y social en el proceso de aprendizaje.

Para Marcela Aguilar (2011) poder establecer relaciones afectivas y vínculos en el aula implica para el estudiante adquirir más seguridad en uno mismo, fortalecer su autoconcepto, alimentar su alma y su autoestima. Para establecer buenos vínculos “se necesita saber dar y saber aceptar; saber hablar de cosas importantes e interesantes y saber escuchar...” (AGUILAR, M., 2011: p. 19).

Ya sea en el ámbito universitario, o fuera de éste, un grupo de pares se identifica como grupo en la medida en que todos miembros participan e interactúan entre ellos, pero de esta manera también fortalecen su identidad grupal retroalimentándose con las pautas que llegan del mundo externo. Desafortunadamente, muchos estudiantes se sienten insatisfechos con el vínculo que existe con sus compañeros, o se sienten excluidos de la vida en el aula, y tienen, por diferentes motivos, serios inconvenientes para hacer y sostener amigos. Este fracaso permanente que afronta un alumno para incluirse en un grupo genera inseguridad e inestabilidad en su personalidad social y emocional e impacta de manera negativa en su autoestima. (BALLENATO, G. (2014).

El proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, puede movilizar diferentes emociones como ansiedad, angustia, inhibición y frustraciones. En cuanto a la ansiedad, sus síntomas principales presentan desde leves estados de inquietud hasta disfunciones sociales, como las fobias, que empujan a las personas a vivir experiencias de angustia y dificultad para concentrarse, lo que puede afectar directamente el desarrollo intelectual y emocional de los estudiantes.

Dentro de los diferentes tipos de ansiedad que se conocen, podemos nombrar a la ansiedad social como la más recurrente dentro del ámbito educativo, debido a que:

(...) se caracteriza por el deseo de evitar situaciones sociales con desconocidos o que impliquen cierto grado de exposición en la que se pueda ser evaluado por el resto. Por ejemplo, hablar, escribir en público o algún otro tipo de actividad social donde haya personas con las que no se tiene confianza... (PALERMO, S., 2014: p. 26).

Si tenemos en cuenta este tipo de ansiedad, podemos destacar que sus rasgos más importantes son el miedo a sentir vergüenza en situaciones de interacción social y el temor a la evaluación negativa por parte de los demás. En algunas situaciones, la persona que padece este tipo de ansiedad puede inclusive sufrir cuadros muy similares al pánico, pero siempre que estén asociados a situaciones sociales, por lo que se reconoce este temor como algo excesivo o irracional. Duarte considera innegable que el proceso de aprendizaje puede generar angustia y se atreve a ser aún más precisa cuando dice que: “el pivote de esa angustia es el vínculo docente – alumnos”. (DUARTE, T. 2007: p. 20)

Ahora bien, si se tiene en cuenta que el aprendizaje de una lengua extranjera como el Inglés con fines específicos genera, inevitablemente, la exposición de los alumnos ante sus compañeros de clase y su profesor, no resulta ilógico pensar que aquellos estudiantes inseguros y con una autoestima negativa, se negaran a participar de las clases, para no sentirse ridiculizados frente a los demás.

Cuando las personas se relacionan entre si aparecen emociones y sentimientos que, aunque no los notemos, influyen en nuestra manera de actuar y como reaccionamos frente a la otra persona. Por ejemplo, si sentimos bronca, el otro se siente agredido, puede contestar con un insulto y, en consecuencia, desencadenar un conflicto. (AGUILAR. 2011: p. 77).

Como ya se dijo anteriormente, las diferentes emociones y los sentimientos están presentes en la vida cotidiana de los alumnos y docentes. Ya sea amor, ira, odio, angustia, dolor, simpatía, siempre se encuentran entre las personas, y consecuentemente, todos los sujetos se vinculan con aquellos que los hacen sentirse más cómodos y que les provocan emociones y sentimientos positivos acerca de ellos mismo.

Educar las emociones no solo es posible, sino que es una manifestación de madurez emocional y carácter. Dejarnos guiar solo por lo que sentimos es comportarnos en la práctica como niños, sin dar lugar a la razón, es exigir lo que los deseos piden sin importar las consecuencias. (PALERMO. 2014: p. 35)

Los vínculos y las relaciones interpersonales que se establecen entre profesores y estudiantes son centrales al momento de hacer productivo el proceso de enseñanza y aprendizaje, y de este modo, revertir la construcción subjetiva que puede alejar a los estudiantes de las aulas y de su predisposición a aprender los conocimientos propuestos por los docentes. (MADDONI, P., 2014)

Los actores de la clase – docentes y alumnos - son propensos a sentir profundas afectividades que pueden producir una mayor eficiencia y eficacia al momento de aprender un idioma extranjero, principalmente si se consideran las emociones, y se las utilizan como sentimientos positivos y facilitadores para lograr el aprendizaje. Arnold y Brown citan en este sentido que: “Nos debemos preocupar tanto de las formas de solucionar los problemas originados por las emociones negativas, como de crear y utilizar emociones más positivas y facilitadoras”. (ARNOLD, J., 2000)

Los aspectos afectivos pueden mejorar el aprendizaje de lenguas extranjeras, si se valoran y acentúan los factores emocionales positivos como la empatía, la autoconfianza, la motivación y se reducen la ansiedad, el miedo, la vergüenza y la inhibición frente a otros.

Por supuesto que se debe tener en cuenta que la comunicación es uno de los medios básicos que se necesitan establecer para posibilitar las buenas relaciones humanas. Una comunicación efectiva dentro del entorno de la universidad determina la calidad de las relaciones y los vínculos y esto contribuye a formar un entorno educativo en el que la mayoría de los alumnos son capaces de desarrollar una personalidad equilibrada y productiva. En relación a esta idea, Ballenato (2014) opina que “la estabilidad emocional de los alumnos y el adecuado desarrollo de su autoestima, autoconfianza, autoconcepto están estrechamente”. (BALLENATO, 2014: p.p. 138-9)

Del mismo modo que los docentes y los alumnos tienen a su disposición todas las formas de emociones, también tienen la libertad de preparar su estado emocional para que responda adecuadamente a cada circunstancia. Educar las emociones no solo es posible, sino que es una manifestación de madurez emocional y carácter.

Dejarnos guiar solo por lo que sentimos es comportarnos en la práctica como niños, sin dar lugar a la razón, es exigirlo que los deseos piden sin importar las consecuencias. (PALERMO, S., 2014: p. 35)

Metodología

En esta investigación la metodología es de corte cualitativo, interpretativo y descriptivo. Se acude a una encuesta semiestructurada con el propósito de obtener datos que luego son analizados para acercarse a los vínculos y factores afectivos y emocionales en las clases de inglés con fines específicos de los alumnos de la cátedra de Idioma Moderno: Inglés, de las carreras de Profesorado y la Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

El cuestionario empleado fue dividido para su análisis en dos momentos: el primero indaga aquellos aspectos que en relación a la afectividad configuran los vínculos y a su vez condiciona lo que ocurre en el aula. El segundo momento intenta acercarse a las emociones

y a sus expresiones en la clase. Remitirse al anexo para consultar los cuestionarios empleados.

En el primer momento, los resultados de la encuesta muestran que los aspectos afectivos como la empatía, la expresión de opiniones sin temor, el ser importante para los docentes y para los compañeros, el sentirse satisfecho con las clases, la predisposición para ayudar en el aprendizaje, el compartir trabajos, la valoración de los compañeros y docentes, la animación a continuar con el aprendizaje, las clases agradables, la comprensión, la confianza, la motivación y la tolerancia son parte de la convivencia existencial entre docentes-alumnos y alumnos-alumnos.

La mayoría de los alumnos entrevistados (23 alumnos de un total de 26) coinciden al afirmar que las relaciones interpersonales en el aula son positivas y que el clima afectivo de la clase es bueno. Estos resultados nos llevan a pensar que la relación que establecen los educadores y los educandos en el aula constituye una configuración de vínculos que favorecen el aprendizaje de inglés con fines específicos.

En el segundo momento, las emociones que se manifiestan de acuerdo a la investigación realizada, coinciden con los resultados anteriores expresados en los vínculos. Ellas tienen que ver con la alegría y el disfrute en las clases de Inglés con Fines Específicos, el gusto por el estudio y la satisfacción personal.

Las emociones tienen que conocerse, expresarse y controlarse. Los participantes activos de los vínculos interpersonales que se generan en las clases deben ejercer cierto dominio sobre ellas. En esto acuerdan los alumnos al coincidir la mayoría de ellos cuando expresan que son tolerantes, tanto con los docentes y sus compañeros, como cuando pierden la paciencia en clases.

Los alumnos perciben que sus emociones no tienen nada de negativo ya que los miedos, la tristeza, la ira, la vergüenza o la ansiedad no forman parte de su vida psicológica como estudiantes. Se entiende entonces que las emociones positivas que experimentan en las clases de Inglés Con Fines Específicos resultan sumamente apreciables por su bienestar y satisfacción.

Conclusiones

Explicar la relación docente-alumno, alumno-alumno requiere reconocer la importancia de los vínculos que se producen en los ámbitos áulicos. También es sabido que las emociones son parte de las relaciones que se establecen en las aulas e influyen de modo significativo tanto en el aprendizaje como en el rendimiento académico.

Podemos decir entonces que los vínculos positivos ayudan a que los alumnos se sientan satisfechos y deseosos de lograr metas en el estudio. Los buenos vínculos

fortalecen las capacidades de los estudiantes al percibirse como sujetos fuertes y predispuestos emocionalmente a conseguir sus propósitos educativos.

Los factores afectivos emocionales en las clases de Inglés con Fines Específicos son parte de la vida estudiantil y tienen que ser atendidos, tanto por los docentes como por los alumnos. En el caso de los docentes, porque los contextos favorables ayudan a establecer mejores vínculos y por ende a mejores aprendizajes, y en cuanto a los alumnos, las capacidades emocionales predisponen a relaciones más adecuadas y a construcciones perceptivas que ayudan al crecimiento personal.

La educación es un proceso de relaciones interpersonales impregnado de sentimientos a los que hay que prestarles mucha atención, pues influyen y demasiado, sobre los procesos de aprendizajes. La inmadurez y la falta de equilibrio emocional, pueden conducir, por ejemplo al fracaso escolar.

El control de las emociones favorece el desarrollo de buenos vínculos interpersonales en el aula, y estos vínculos facilitan (o benefician) el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.

Anexo

El cuestionario que se anexa a continuación, es el que se empleó en el primer y segundo momento de las encuestas que se realizaron a los estudiantes para intentar acercarse a sus emociones y expresiones en el aula.

Cuestionario - Primera Instancia

1. ¿Las clases de ESP son importantes para tu futuro?
2. ¿Sientes que puedes expresar tus opiniones en clase sin temores?
3. Cuando faltas a clase, ¿te sientes como en la obligación de recuperar lo dado?
4. ¿Indagas más allá de lo que te dan en clases?
5. ¿Las clases son organizadas?
6. ¿Tienes que esforzarte mucho más que tus compañeros para lograr buenas notas?
7. ¿Percibes que eres importante para los docentes?
8. ¿Tienes empatía con tus compañeros?
9. ¿Te gusta realizar tus trabajos solo?
10. ¿Compartes puntos de vista sobre el estudio con tus compañeros?
11. ¿Te sientes satisfecho con las clases?
12. ¿Hay buena predisposición en las clases de ESP?
13. ¿Integras grupos para realizar trabajos, estudiar, otras actividades?
14. ¿Las relaciones interpersonales en el aula son positivas?

15. ¿Te sentiste alguna vez desvalorizado por algún compañero o docente en las clases?
16. ¿Los docentes te animan siempre a seguir con el aprendizaje?
17. ¿Consideras que el clima afectivo en las clases es bueno?
18. ¿Sientes que tanto los docentes como tus compañeros te valoran?
19. ¿Te sientes responsable de tus estudios?
20. ¿Tus compañeros comparten en alguna oportunidad sus trabajos?
21. ¿Sientes que las clases son agradables?
22. ¿Sientes que las clases son desagradables?
23. ¿Te sientes comprendido durante las clases?
24. ¿Tus inquietudes son tenidas en cuenta?
25. ¿En clases reina la confianza?
26. ¿Sientes que puedes ser eficaz con el estudio?
27. ¿Eres consciente que el esfuerzo lleva a conseguir frutos?
28. ¿Te motiva estudiar ESP?
29. ¿Consideras que eres una persona tolerante con tus compañeros y docentes?
30. ¿Sueles perder la paciencia en clases o cuando no entiendes?

Cuestionario – Segunda Instancia

1. Disfruto cuando los docentes me explican	SI	NO
2. Comparto mis problemas con ustedes	SI	NO
3. Entendí lo que me pedía en el parcial o práctico	SI	NO
4. No me siento cómodo/a en las clases de ESP	SI	NO
5. Lo que vemos en clases me gusta	SI	NO
6. Me siento recompensado en las clases de ESP	SI	NO
7. Me gusta ESP porque puedo ser creativo y original	SI	NO

Bibliografía

- AGUILAR, M. (2011). *La Educación y la gestión de los conflictos*. Latin Books International. Montevideo, República Oriental del Uruguay.
- ALEGRET, J.; CASTANYS, E.; SELLARES, R. (2010). *Alumnado en situación de estrés emocional*. Editorial GRAO, de IRIF, S. L. Barcelona, España.
- ARNOLD, J. (2000). *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid, Cambridge University.
- BALLENATO, G. (2014). *Educación sin gritar: padres e hijos: ¿convivencia o supervivencia?* El Ateneo; La Esfera de los Libros. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- BALLESTERO, C. Y PADRÓN, E. (2005). *El Rol ideal del profesor de idiomas en la enseñanza con fines específicos*. ESP. Universidad de Tulia. Madrid.
- BAROCIO, R. (2013). *Disciplina con amor en el aula*. Editorial Pax. México.
- BISQUERRA, R. (2012). *Educación emocional y bienestar*. Wolters Kluwer. España.
- BRANDEN, N. (2011). *El respeto hacia uno mismo. Como vencer el temor a la desaprobación de los demás, el sentimiento de la culpa y la inseguridad*. Paidós. España.
- BRANDEN, N. (2013). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- BURNS, D. (2009). *Sentirse bien. Una nueva terapia contra las depresiones*. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- CONLEY, C. (2012). *Ecuaciones emocionales. Sencillas verdades para alcanzar la felicidad*. Printing Books. Buenos Aires, Argentina.
- DE ANDRES, V. y ANDRES, F. (2011). *Confianza total*. Planeta. Buenos Aires, Argentina.
- DUARTE, M. (2007). *Vínculo docente alumno: un abordaje de la subjetividad en la escuela desde una propuesta de extensión universitaria*. Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- GARCÍA, P (2004). "Los espacios afectivos en el aula de Segundas Lenguas". En I. Ballano (Coord.) I Jornadas sobre Lenguas, Currículo y alumnado inmigrante, Bilbao, U. Deusto.
- LITWIN, E. (2009). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- MADDONNI, P. (2014). *El Estigma del fracaso escolar: nuevos formatos para la inclusión y la democratización de la educación*. Paidós. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- PALERMO, S. (2012). *Aprender a sentir*. Ediciones B Argentina S.A. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- PALERMO, S. (2014). *Vivir sin ansiedad*. Ediciones B Argentina S.A. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
- QUILES, M. Y ESPADA, J. (2010). *Educación en la autoestima*. Editorial CCS. Buenos Aires, Argentina.

ROSALES, P.; NOVO, M. (2014). *Lectura y escritura en carreras de Ciencias Humanas y Sociales. Ideas y experiencias de enseñanza*. Noveduc libros. Buenos Aires, Argentina.

RUEDA DE TWENTYMAN, N.; AURORA, E. (2010). *Claves para el estudio del texto*. Editorial Comunicarte. Córdoba, Argentina.

SALGADO, H. (2014). *La escritura y el desarrollo del pensamiento: en torno a los procesos de aprendizaje de la lengua*. Fondo de Cultura Económica, S. A. Buenos Aires, Argentina.

UNDERHILL, A. (2000). *La facilitación en la enseñanza de idiomas*. En: Arnold, J. 2000. *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid, Cambridge University.

ZAPATA ERIZE, M. (2015). *Claves para el éxito universitario*. Copicentro (Centro de Impresión Digital). Córdoba, Argentina.